Nos encontramos de lleno en una batalla campal.

No, no lo parece, porque estamos situados en la retaguardia y no oímos ni los tiros, ni las bombas, ni los gritos de los combatientes que van cayendo…

El ejército enemigo avanza… sin demora.

Va tomando posiciones en los puestos más estratégicos de la sociedad: la educación; la justicia; la prensa; la política; el ejército; … e incluso en la Iglesia, tan amada por todos nosotros.

Y tenemos gravísimas bajas entre los sacerdotes, los padres, las familias, los bebes y todo aquello que represente lo más bello y hermoso de la naturaleza.

La Verdad, la Bondad y la Belleza valores supremos del ser humano, no solo no se aprecian, sino son motivo de burla y de escarnio.

Es un enemigo poderoso; es astuto; es mentiroso: te lo promete todo y no te exige nada, para luego no darte nada y quitártelo todo: te deja vacío y además te exige todo.

No se detiene ante nada… aparentemente.

Y mientras va consiguiendo tomar sus posiciones para el asalto final, con astutos juegos malabares: hace que nos fijemos en temas que son banales, intranscendentes, que poco tienen que ver ni con la felicidad, ni con la salvación del ser humano como p.e. la Eurocopa o las vacunas.

Así, van abriéndose paso en la sociedad temas como la eutanasia; las leyes de genero se recrudecen; el aborto ya es una lacra; el divorcio es algo que ya ni los propios católicos lo cuestionan; la pornografía ha alcanzado cotas que difícilmente podrían llegar a considerarse; la pederastia se propone como algo bueno para la infancia…

Y aún no hemos hablado del tema de la destrucción de las cruces por toda España y por todo el mundo; las profanaciones; las persecuciones a los católicos y un largo etcétera.

Así podríamos seguir hablando durante toda la mañana de lo mal que está el mundo.

Solo nos quedaría meternos en nuestra cueva y esperar a que no nos pase nada.

Vivir como ermitaños en mitad de una sociedad que ya no tiene remedio (diría un pesimista). Como los leprosos de los últimos tiempos. Deberíamos llevar una campanilla e ir gritando: ¡leprosooo… leprosooo!, ¡creo en Dios!, ¡creo en su Santísima Madre y que es Virgen, Inmaculada y Corredentora! ¡Creo que el Papa Francisco es el Santo Padre puesto ahí por Espíritu Santo!; ¡creo que hay que comulgar de rodillas y en la boca!… de esta forma no tendríamos que escondernos, sencillamente se apartarían de nosotros y nos dejarían en paz.

¡Ah! Pero no es eso lo que se nos pide como a personas que se dicen "católicos y apostólicos". No es eso lo que Jesús espera de nosotros.

Por eso es por lo que Jesús nos ha enviado a la persona que más Ama: Su Madre. Ella fue entregada como Madre a la humanidad no cuando Cristo moría en la Cruz, sino en el mismo instante que María dijo *Fiat in Me Voluntas Tua*. Aceptó ser Madre de Dios y Madre nuestra. Y ella viene a poner orden en la casa. Viene a decirnos que no estamos haciendo nuestros deberes y que así no se puede seguir. Que Dios está muy disgustado y dice que así nunca podrá venir a reinar en este mundo: (leo las palabras que el mismo Jesús dictó a Marga)

Mientras los corazones no estén sometidos a María y las familias no a la Sagrada Familia, Yo no podré venir a reinar. Ni en los corazones, ni en las familias, ni en la sociedad.

Hay algunos que sí, que se ponen rápido la medalla de "familias consagradas", de "corazones consagrados". ¿En serio? ¿En serio lo estáis? ¿Podré venir Yo, y con mi Lupa de Amor, miraros y observar lo que hay verdaderamente dentro?

Cuando mire y observe, ¿podré ver amor? ¿O más bien veré: pecado, dinero, soberbia y vanagloria, poderes mundanos, vanidad y pereza para las cosas de Dios?

¿Qué Corazón mío y de mi Madre es ése? ¿Qué familia consagrada es ésa?

¡Ay! ¡Misericordia quiero, que no sacrificios![1]

[1] Cfr. Os 6,6; Mt 9,13.

¿Entenderéis bien -algún día- el sentido de esta frase? …..

Las Logias vienen rompiendo con fuerza. Rompen todos los esquemas católicos, todas las estructuras. Todo el entramado donde estaba sustentada y se construyó la sociedad. Lo rompen, para construir ellos otro. "Deconstrucción", se llama. Ellos vienen con fuerza. ¿Vosotros?

Recibís solamente el embate desde el sitio. Esperando ahí, y rezando para que no se les ocurra arremeter muy fuerte contra vosotros, porque se hayan despistado con otras cosas. No se os ocurre arremeter vosotros.

No enviáis ejército, no os preparáis para el combate, no estáis prevenidos ni alerta, no estáis avisados de que en breve os tocará actuar (alertados, en guardia).

Os parece que es una leyenda. Pensáis que, así como se os ha dicho que va a suceder, es sólo un cuento de hadas. De hadas malas, y una novela de ciencia ficción, un cuento para no dormir. Y como tenéis sueño, lo desdeñáis. Sólo lo utilizáis para cuando os gusta jugar o fabular. Ahí habláis de "Dicen que va a suceder…", e inventáis miles de historias mezcladas con la realidad.

Pero, ¿a qué jugáis, hijos? ¿Es todas mis Profecías, éstas de los Últimos Tiempos, para mis (unos) cristianos de salón? ¿No estaba profetizado, precisamente, que en los Últimos Tiempos habría lucha, y una lucha encarnizada? (30-12-2015)

Pues bien, Jesús, he aquí a un puñado de mujeres y de hombres que han decidido plantar cara al enemigo. Un grupo de hombres y de mujeres que sin mirar cuantos son y que trabajo hay que hacer se presentan voluntarios, alzan su mano para decirle a Virgen María: "Madre, enseñame lo que hay que hacer, queremos ser parte de tu ejército, del ejército de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Queremos que cuentes con nosotros. Lo que Tú quieras, cuando y donde Tú quieras"

Sabemos de las promesas que Jesús nos ha hecho a quienes decidamos libre y voluntariamente apuntarnos a este ejército. No se trata un cheque en blanco: porque te exige mucho, también te promete mucho, pero no te engaña, la primera promesa es: "os prometo Cruces" -muy diplomático el Señor, como veréis- ¡ah! pero a quien persevere se le dará TODO.

¿Cuáles son las características que se requiere para ingresar en las filas del ejército de la Virgen?

- Amar a Dios sobre todas las cosas… y personas. Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.
- Decisión inquebrantable de nunca más volver a pecar. Y si ocurriera confesarse inmediatamente.
- Echar el pesimismo de tu corazón, pase lo que pase; el pesimista difícilmente podrá amar. Además, va contra la virtud teologal de la Esperanza.
- Amar al Santo Padre y a la Iglesia. Con sus virtudes y con sus errores. Como se ama a cualquier padre y madre.

La palabra "verdadera" de la VDCJ hace referencia a un cambio profundo en nuestra vida, y debe notarse:

- Si antes era yo colérico, ahora estoy más tranquilo que una vaca en una feria vegana.
- Si antes yo era impaciente, ahora soy más paciente que una tortuga anestesiada.
- Si antes "o madrugaba o era simpático", ahora soy las dos cosas.
- Si antes era más aburrido que un chaval sin móvil, ahora soy más divertido que las promesas de un político.
- Si antes era avaricioso, ahora si entra un ladrón en casa le ayudo a buscar el dinero…

A ver, lo que quiero decir es que no podemos seguir como hasta ahora, los actuales resultados cantan. Hemos de cambiar y si no sabemos cómo, pues se lo pedimos a nuestra Madre, que Ella sabe. "Tontería": es querer obtener resultados diferentes pero haciendo siempre lo mismo.

La Madre solamente quiere *voluntarios* que quieran esforzarse, que del resto ya se encarga Ella.

Y el primer paso es este: *consagrarse*. No hacer una ofrenda, como aquel que lleva unas flores al altar y se las ofrece al Señor, no. Consagrase a la Virgen es decirle a la Virgen que todo mi ser, aquí en la tierra y mi Vida Eterna, queda a su entera disposición. Le devolvemos el FIAT que Ella pronunció al aceptar ser Madre nuestra, con nuestro Fiat. Así que vamos a ello…